



Montevideo, 11 de septiembre de 2008

Estimado Sr. Director:

Ayer, miércoles 10 de setiembre, los trabajadores del sector metalúrgico convocados por el UNTMRA realizaron un paro de actividades, que incluía una concentración en la puerta de la Cámara de Industrias del Uruguay.

El acto no fue muy diferente a lo que se podía esperar. En resumen, más de lo mismo: pocas ideas y mucho desprecio hacia los empresarios.

Para algunos dirigentes sindicales es importante hacerle ver a algunos afiliados a los sindicatos y a sus compañeros de partido político, que son combativos. Esta actitud, parece ayudarles a justificar su comportamiento, compatible con la antigua, gastada y aburridora idea de la lucha de clases que reivindican a cada paso, además de ser un funcional vehículo a sus intereses personales y político partidarios.

Es muy fácil hacer declaraciones “combativas”, tildando de pitucos, explotadores, reaccionarios y un montón de cosas más a quienes tomaron en algún momento de su vida la opción de convertirse en empresarios.

La clase o el “bloque dominante” a la que Marcelo Abdala y otros dirigentes sindicales se obsesionan con destruir y “desplazar del poder”, son quienes hacen posible que haya trabajo para cientos de miles de uruguayos en el país. Pero este tipo de razonamientos triviales, que ya nadie se molesta en contestar, son muletillas muy adecuadas para incluir en un discurso que lo único que busca es arrancar el aplauso de quienes escuchan

A pesar de lo que dijo ayer Marcelo Abdala, por suerte, en Uruguay el poder lo siguen teniendo las instituciones como el Poder Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, que representan los verdaderos valores democráticos de la inmensa mayoría de los uruguayos. También la de los “hambreadores”, al decir del UNTMRA.

Pero, teniendo en cuenta que desde la perspectiva de algunos dirigentes sindicales, los empresarios son el enemigo a vencer y a someter, es bueno seguir insultándolos y despreciándolos, hasta que llegue el día en que, según lo que Marcelo Abdala dice, los empresarios “se rompan los dientes” contra el UNTMRA y la clase obrera organizada.

Que existan empresarios en el país, no solamente no debería molestar a los sindicatos de trabajadores, sino que debería ser una de sus principales preocupaciones.

Los argumentos simples y marketineros que utilizan Marcelo Abdala y otros dirigentes en sus discursos, como que los “propietarios del capital viven de lo que les afanan a los trabajadores”, me hacen pensar





**CAMARA DE INDUSTRIAS
DEL URUGUAY**

que su objetivo como dirigente no está alineado con los verdaderos intereses de los trabajadores que dicen defender.

Nunca tuve la oportunidad de escuchar a Marcelo Abdala hablar sobre la calidad de la enseñanza técnica en el país, ni de sus ideas para mejorarla, ni que debería hacerse para que más trabajadores accedan a esa formación.

Nunca lo escuché hablar sobre cuáles son los planes del sindicato que dirige, para que los trabajadores metalúrgicos sin experiencia puedan asistir a escuelas de capacitación técnica, con el objetivo de aumentar sus conocimientos y, con ello, mejorar notoriamente sus perspectivas de desarrollo futuro.

No estaría mal destinar parte de la cuota que pagan los afiliados al sindicato a solventar gastos de capacitación, en lugar de pagar los gastos de las movilizaciones que, como las de ayer, dejan como saldo un montón de cubiertas quemadas que bloquean el tránsito, paredes pintarrajeadas que no van a limpiar, menos ingresos para los trabajadores, un dejo de amargura en quienes contemplamos esto y, sobre todo, ningún resultado positivo para nadie. O mejor dicho, para casi nadie.

Tampoco tuve la suerte de escucharlo hablar sobre cuáles son sus propuestas para crear más empleo en el país, ni para evitar que sigan emigrando los jóvenes uruguayos.

Parece que estas cosas no le interesan a nadie en la dirigencia del UNTMRA. Deben ser irrelevantes para el futuro del país y de los trabajadores.

Si lo he escuchado hablar hasta el cansancio de la lucha de clases, de economía centralizada, de explotación, de represión sindical, de que el Estado debe ser el dueño de los medios de producción, del bloqueo a Cuba, del imperialismo colonizador y de cientos de cosas más, que tienen mucho que ver con un dirigente político y muy poco con un representante de los trabajadores.

Para hacer el tipo de propuestas que menciono más arriba, hay que sentarse a pensar y a trabajar. Y, por desgracia, es menos movilizador y da menos imagen combativa que tratar de “vampiros de la plusvalía” a los empresarios y acusarlos de confabular con los partidos tradicionales de intentar que haya una regresión “hacia la derecha”.

Ese tipo de propuestas a las que hago referencia, no son ni de derecha ni de izquierda: son las que ayudarán a todos quienes vivimos y trabajamos en el Uruguay a salir adelante.

Agradezco al Sr. Director que me permita utilizar este prestigioso medio para expresar un punto de vista diferente.

Sin otro particular, aprovecho para saludarlo muy atentamente

Ec. Roberto Villamil
Gerente General
Cámara de Industrias del Uruguay

Cámara de Industrias del Uruguay

Avda. Italia 6101 - 11500 - Montevideo / Uruguay

Tel: 604 04 64 - Fax: 604 05 01 - ciu@ciu.com.uy - www.ciu.com.uy

